

SOLLER

SEMENARIO INDEPENDIENTE

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN:

Fundador y Propietario

D. JUAN MARQUÉS Y ARBONA

REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de San Bartolomé, n.º 17

SOLLER (Baleares)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

ESPAÑA: 0'50 pesetas al mes. } PAGO ADELANTADO.
EXTRANJERO: 0'75 francos id. id. }
Número suelto 0'10 pesetas.—Id. atrasado 0'20 pesetas

La Redacción únicamente se hace solidaria de los escritos que se publiquen sin firma, pseudónimo, inicial, ó signo determinado. De los que tal lleven, serán responsables sus autores.

Sección Literaria

CUANDO ESTÁ DE DIOS...

Despertó una mañana preocupadísimo don Policarpo. Estaba nervioso, tan temeroso que su corazón parecía querer saltar por un agujero de la camiseta. Toda la noche había soñado, ¡y qué sueño! Le había tocado la lotería!

Don Policarpo era hombre serio y no se preocupaba para nada de los ensueños, ni era supersticioso. Pero ya llevaba tres noches soñando con lo mismo y eso era cosa para hacer reflexionar á cualquiera, por formal que fuese.

Todo el día se lo pasó pensando en lo mismo. Quién sabe... la suerte suele tener caprichos... y ahora la suerte le había á él avisado tres veces, durante tres noches consecutivas. Y siempre le pregonaba el mismo número, el 7243...

No comió, ni bebió, ni hizo cosa á derecha en la oficina.

A la salida de ésta casualidad grandísima! al pasar ante un establecimiento donde se vendían billetes curiosos y miró el escaparate... Si parecía imposible... ¡allí estaba! allí, delante de sus ojos, como invitándole á que lo poseyera, ¡el mismo 7243! Aquello parecía providencial!

Anhelante, aturdido, entró y le dijo al lotero:

—Deme usted un décimo de ese número.

—¿No le sería á usted igual tomar de otro? Del 7243 no me queda más que el expuesto en el escaparate, y tal vez venga por él un parroquiano. Además, yo soy muy aficionado á él; porque es de los que caen con frecuencia, y de buena gana me lo quedaría. Tome usted el 11, ó el 8230.

—O ese ó ninguno. Ha de ser mío, pese á quien pese. ¡Voto va!

—Hombre, no vote usted, que está no es época de elecciones. Tómelo; pero coaste—añadió suspirando—que ese es de los buenos y que se lo doy casi con lágrimas en los ojos.

Tomólo don Policarpo satisfecho, y metió varios dedos de su mano derecha en el bolsillo del propio lado del chaleco. Pero lo bueno fue que... no llevaba un centímo. Habíase olvidado de que los últimos cuarenta y cinco los había empleado en una cafetilla y de que ya no vería moneda de su propiedad hasta el primero del otro mes. ¡Y estaban á diez y nueve!

—Mire usted... balbuceó—se me ha olvidado tomar dinero...

—¡Caramba! Lo siento, pero no puedo, entonces, entregarle á usted el décimo.

—¡Démelo usted, por lo que más quiera! De eso depende mi dicha. Mi agradecimiento será eterno. Dentro de un rato le traeré á usted las cinco pesetas.

—¡Ta! ¡ta! Si fuéramos á hacer eso con los que no conocemos, ¡cuántos nos venderían con romances y nos arruinarían! Si no lo paga usted, no se lo lleva. —Pues guárdemelo. Vendré por él dentro de un rato.

—Es que el 7243 es un número muy bien relacionado y estoy seguro que vendrán por el decimito.

—Juro que volveré pronto. Además, como garantía le dejo á usted en depósito mi paraguas.

—Está bien. Espararé una hora.

Llovía de firme, pero don Policarpo, sin hacer caso del agua que le calaba, corrió á casa de su jefe. Estaba éste cenando y riendo con su esposa y con la doméstica, por haberles salido quemadas unas alcachofas. Al ver á su subordinado se puso de un humor de todos los diablos, y su cólera aumentó cuando oyó que le pedía cinco pesetas. ¡Y para jugarlas á la lotería! ¡Vicioso! Así se arruinan los hombres. Si aquí había empezado ya mal... ¡Dos días llevaba equivocándose en la copia de los expe-

dientes y echando borrones en ellos! ¡Que se fuese enhorramala!

¡Y aquí de los apuros del próximo favorecido por la suerte! Recorrió varias casa de amigos, sin hallar á nadie en ellas. Postróse de hinojos á los pies de su patrona... ¡que si quieres! mostré esta dura como un marinol, entre otras razones porque el pediguño le debía el pupillage de dos meses.

—¿Qué hacer, cielo santo!

—Echóse á andar por las calles como un loco.

De repente... ¡otra casualidad enorme! ¡Y aún nos extrañamos de las que ocurren en las novelas! Allí en el arroyo recibía algo... entre el barro... ¡sería lo que don Policarpo buscaba! ¿Lo habría arrojado allí la Providencia que velaba por él?... ¡eh!... ¿una pieza de á duro?... Justo... sí... el duro que él necesitaba. ¡Qué júbilo tan inmenso!

Era nuestro hombre de limpia conciencia, aunque echaba borrones en los expedientes, y, no obstante sus deseos de adquirir el décimo, pensó en reintegrar la moneda al piadoso. ¿Pero cómo buscarle? ¿A quién entregársela? Eso era difícilísimo. Lo mejor sería, cuando cobrase el importe del décimo, anunciar su hallazgo en la prensa.

Se decidió por esto; corrió al lotero; tomó el décimo del 7243 y salió con él á escape, como si se lo quisiesen robar. después de tirar el duro sobre el mostrador.

Al siguiente día se verificó el sorteo. Don Policarpo, agitado en extremo, compró un diario que publicaba los números premiados.

¡Allí estaba el suyo! ¡el 7243! ¡Y con el primer premio! ¡Oh, ilusión! ¡oh, dicha! Dos días más tarde, cuando supuso que el lotero tendría ya dinero para pagarle, acudió á su establecimiento.

Allí estaba... el 11, y también el 8230; los dos mismos que don Policarpo había rechazado.

El que no estaba en lista era el 7243... El periódico se había equivocado.

Á don Policarpo diéronle ganas de llorar por ello.

Pero hubo de conformarse con llorar por otra cosa.

Y fué porque el lotero, cogiendo un puñado de listas grandes, como quien maneja un garrote, descargó sobre su rostro veinticuatro ó veinticinco golpes, ó puede ser que más; y tal vez hubiese llegado al golpe número 7243, si el chasqueado no hubiese apelado á la fuga, sin darse cuenta del por qué de la paliza, hasta que oyó al lotero gritar:

—¡Tunante, más que tunante! Págame el décimo con un duro más falso que él... Y atrévase á volver aquí... Si ya le conocí, por su manera de presentarse, que no era hombre de bien...

¡Pero anda, que no son duros los que le he dado en premio! ¡Le ha tocado la lotería!

JULIO VICTOR TOMAY.

FORÇA DE SA COSTUM

Una fradina afectada á está devant d'es miray, y de sempre aná empolvada mirau si era delicada, que se va mori d'un tay. Tots es qui estavan allá varen queda plens d'esglay; la veren resuscitá y com un cohet aná á mirar se'n es miray; y á n'es lliit s'en va torná fent, llavó, es darré baday.

GUIRYN RIBOLL DRYL.

LOS «DESAHOGADOS»

—¿El señor Cajetín?
—Servidor de usted.

—Pues venia á tener el gusto de conocerle y á decirle de paso que soy el inventor de un ponche sin igual...

—¿Un ponche?
—Sí, señor; echa usted cuatro gotas en un vaso; le agrega usted agua, limón, azúcar, hierbabuena y café con leche, y resulta una bebida riquísima, sana y reconstituyente.

—Pues no veo el ponche.
—¡Qué gracioso es usted! Ya me figuraba yo que usted sería una persona muy alegre. ¡Siempre de buen humor! ¡Siempre riendo! Es lo que dice mi señora: «Parece mentira que á ese hombre no se le acabe nunca la alegría». Porque ha de saber usted que mi señora les todo lo que usted escribe, y una criada que tenemos, en cuanto ve la firma de usted en los periódicos, ya está muerta de risa.

—¡Sirvase usted hacer presente á su criada mi profunda gratitud.
—Se lo diré... Pues como iba diciendo, yo he inventado el ponche, y la verdad, quiero acreditarlo. ¿Los periódicos? ¡Ah! Sí; pero los anuncios cuestan caros; de modo y manera que yo me he dicho: Pues voy á ver al señor Cajetín, que como es tan alegre y escribe siempre en broma, debe de tener un genio muy franco.

—Bueno ¿y qué?
—Nada; que usted puede meter lo del ponche en esas cosas que escribe, y aquí traigo las ideas para que usted las exprese á su gusto. Verá usted lo que se me ha ocurrido. (Lee.) «Una señora viuda tiene un dolor muy fuerte de riñones y se quiere tirar por un balcón. Entonces sale la criada con un frasco de ponche, y la señora se lo bebe todo, lo cual que á los dos minutos se le quita el dolor.» (Hablando.) ¿Qué le parece á usted? Ahora usted le adornó á su gusto y le mete usted seis ó siete palabras graciosas.

—¿Sabe usted lo que le digo?
—No, señor.

—Pues como á mí me pagan por escribir en los periódicos y no por servir los intereses particulares de nadie.

—¿Como? ¿Cree usted que yo le pido ese favor de balde? ¡Quia! De ninguna manera. Usted me pone el artículo, y al día siguiente tiene usted aquí un frasco de ponche de cartillo y medio...

—Vaya usted con Dios.

Unos vienen á hablarle de su ponche, otros de su hija, que ha establecido una tienda de baberos, y otros de unos polvos para matar pulgas. Todos creen que su pretensión es la cosa más sencilla del mundo y que el periódico tiene el deber de darles bombos y protegerles á ellos.

Días pasados tuve la desgracia de comer en un restaurant que se anuncia pomposamente.

—Mire usted, —me dijo el mozo.—La sopa de rabo de buey se ha acabado, pero la traeré de hierbas.

—Pues en el menu figura la otra.

—Si señor; pero se ha acabado.

—Bueno, ¿qué le hemos de hacer?
Me tragué la sopa haciendo un penoso sacrificio, y en seguida vino el mozo á decirme:

—En vez de chivel de liebre que está en la lista, voy á servir á usted vaca á la moda.

—¿Por qué?
—Porque la liebre se ha acabado.

—¿Pero, hombre!...
Después me sirvió merluza frita en vez de langosta, y residuos de sombrero hongo, asados, en sustitución del pollo de Manz.

—Como ha venido usted tan tarde... —me decía el mozo.— ¡velay!
—¿Tarde, y son las siete?
—Es que hacemos poca comida, para que no se pierda, ¿sabe usted?

Fué el caso que comí yo detestablemente. Cuando estaba entregado á los postres y procuraba bicarle el diente á

un melocotón de hierro colado, vino á decirme el dueño del restaurant:

—¿Conque se ha comido bien?
—No, señor; muy mal. No me han servido nada de lo que figura en el menu.

—Se ha concluido todo. Eso le probará á usted lo acreditado que está mi restaurant.

—Sí, pero...
—Y á propósito,—concluyó diciendo con la mayor naturalidad del mundo.—A ver si encuentra usted la manera de decir en el periódico que en esta casa se come mejor que en ninguna parte...

No supe responder; pagué mi cubierto y sali de aquel infame comedor, diciendo mentalmente:

—¡Pero qué «desahogados» son algunos! ¿Qué se habrá figurado este hombre que son los periódicos y los periodistas?

LUIS TABOADA.

Agricultura

LA COLORACION DE LAS FRUTAS

Las frutas que tan hermosos colores presentan en las exposiciones y en los escaparates de las tiendas, no son el resultado de procedimientos de cultivo difíciles, sino de los cuidados que les prodigan los cultivadores. Muchos creen que para lograr tal objeto bastan una poda racional de los árboles y las operaciones propias del verano, pero se requieren además otras circunstancias. Una de las más importantes es la supresión de hojas; precisamente á esta operación progresiva deben los melocotonos de Montreuil el hermoso color de carmín que tanto contribuye á su nombradía, así como las manzanas, las peras, los albaricoques, ciertas ciruelas, etc.

Esta operación tiene por objeto exponer al sol, en un momento dado, la parte que ha de quedar coloreada; por esto el punto más importante y esencial es la eliminación progresiva de las hojas y en momento oportuno. En efecto, si se efectuase cuando el fruto es joven, pronto adquiriría éste el color, pero se endurecería y no se desarrollaría normalmente, porque faltaría elasticidad al epidermis para contribuir al crecimiento; por lo contrario, el epidermis queda más tierno y más delicado y el fruto adquiere mayor volumen si está sustraído, ya sea por medio de las hojas ó por una pantalla cualquiera, durante cierto tiempo, á la acción de los rayos solares. Por el contrario, este abrigo contra la luz deja de ser útil en el momento de la maduración, pues entonces los rayos solares le dan el color deseado.

Dicha operación puede efectuarse tres semanas antes del momento de la cosecha, cuando se juzga que los frutos han adquirido su tamaño normal. El principio de la coloración de los frutos que se encuentran descubiertos es un buen indicio para llevar á cabo la eliminación de hojas, sobre todo en el melocotón. En cuanto á la uva, ha de aguardarse á que el grano sea transparente. Ha de efectuarse la operación en varias veces y con algunos días de intervalo. Las hojas interiores que se aplican directamente sobre el fruto y las que, formando una cortina demasiado compacta, impiden que los rayos luminosos penetren indirectamente hasta el mismo, han de suprimirse desde luego, de modo que las que se conserven hagan las veces de parasol. Al cabo de algunos días, el fruto está acostumbrado á esta mayor iluminación y empieza á colorearse. Se suprimen de nuevo algunas hojas, ya sea del todo ó parcialmente. Las últimas hojas se quitan ocho días antes de la recolección de los frutos. Si la supresión de hojas es demasiado brusca, cuando el calor solar es muy intenso, se produce un efecto completamente opuesto al deseado, provocándose lo que se denomina «insolación.» Es prudente eliminar las

hojas, si es posible, durante un tiempo nublado. La caída de las frutas verdes coloreadas y la prematura de las sanas indican sobradamente que ha de procederse á la cosecha de las que han quedado intactas.

Actualidades

La Reina de Bélgica

La larga y cruel dolencia que hace tiempo venia padeciendo la desventurada esposa de Leopoldo II ha tenido triste desenlace, exhalando el último suspiro la interesante soberana el viernes de la anterior semana en su regia quinta de Spa; donde buscó asilo para sus padecimientos físicos y para sus dolores morales.

No fué muy lisonjera la suerte para María Enriqueta de Austria, hija del archiduque José y de la duquesa María Dorothea de Wutembourg, biznieta del Emperador Leopoldo II y de la infanta de España María Luisa, hija de Carlos IV y hermana de la archiduquesa Isabel, madre de la Reina viuda de España, doña María Cristina.

Nació el 23 de agosto de 1836, y se casó el 10 del mismo mes de 1853 con Leopoldo de Bélgica, que no había heredado todavía la Corona de su padre, Leopoldo I, que murió en 1865.

Desde este año era Reina la que acababa de fallecer sin haber dejado heredero del Trono, pues sólo ha tenido tres hijas: la princesa Luisa, que nació en 1858 y está casada con el príncipe Felipe de Sajonia-Coburgo-Gotha; la archiduquesa Estefanía, esposa que fué del desventurado Rodolfo de Austria, que se suicidó, y hoy, por su segundo matrimonio, condesa de Longay, y la princesa Clementina, que cumplió el pasado mes de junio treinta años, y permanece soltera.

La Reina María Enriqueta era de alma y corazón sensibles en extremo; los infortunios de su cuñada la Emperatriz Carlota de Méjico la impresionaron mucho; las desdichas conyugales de su hija Estefanía vinieron después á aumentar sus penas, que no hallaban consuelo dentro de su hogar, donde reinaba la corrección más exquisita; pero donde faltaba el dulce ambiente del cariño.

El Rey Leopoldo y su esposa han sido en el último tercio de la vida dos buenos amigos que se trataban poco; él siempre engolfado en los asuntos públicos, en las empresas geográficas; en sus viajes por Europa, y ella, retirada en su quinta de Spa, donde ha muerto, por fin, á los sesenta y seis años de edad, sin más compañía que la de sus médicos y sus leales servidores.

Ha sido la Reina de los belgas que ha muerto de más años, pues sus antecesoras Carlota de Inglaterra, la primera mujer de Leopoldo, murió en plena juventud; y Luisa de Orleans, la segunda esposa, madre del Rey actual, cuando no había cumplido los treinta y ocho años.

Era tía abuela del Rey D. Alfonso XIII, tía carnal de la Reina doña María Cristina y de la duquesa de Orleans, abuela de la archiduquesa Isabel, la nieta del Emperador de Austria, y hermana política de la que fué por breve tiempo Emperatriz de Méjico.

La reina de Bélgica, muerta de enfermedad de corazón, ha lanzado su último suspiro completamente sola, sin tener siquiera en la suprema hora de la muerte la compañía de su esposo.

Toda la prensa belga, incluso la republicana, dedica sentidos artículos á la difunta reina, recordando sus infortunios y amarguras, especialmente los matrimonios desgraciados de sus hijas las princesas Luisa y Estefanía.

¡Descanse en paz!

Declaraciones de un boer

La Gaceta de Francfort publica algunas interesantes declaraciones hechas a uno de sus redactores por mister Reitz, secretario de Estado del Transvaal:

«Yo no me reconciliaré jamás con Inglaterra, ha dicho Mr. Reitz, en tanto que perdure la iniquidad cometida por ella. Yo no profeso odio alguno a la Gran Bretaña; pero sí a la política y a las mentiras de Chamberlain y de sus partidarios.

«Devuélvase a nuestra patria y yo seré amigo fidelísimo de los ingleses. Obrar en mi poder pruebas, que publicaré algún día, acerca de los resortes vergonzosos de que el Gobierno inglés se ha valido para llevar adelante la guerra. ¿Qué debo hacer yo ahora? ¿Callarme, reconociendo el hecho consumado, o proclamar, claramente, la verdad? Tanto los generales como la Delegación boer han aceptado el primer partido, y tal es el motivo de que yo me haya separado de ellos.

«Encuentrome hoy solo. Ni aun siquiera pertenezco a mi patria, porque no he reconocido el orden de cosas establecido. ¿Cómo es posible que Chamberlain haga responsables a otros hombres de mis actos?»

Tribuna Pública

CARTA ABIERTA

Sóller 23 de septiembre de 1902. Sres. D. Juan Morell, D. Jaime J. Joy y D. Ramón Coll.

Mis delectos amigos; Antes de abordar el asunto que motiva la presente, me creo en el deber de asegurales que, en mi, no se anida el espíritu de contienda. Alejado, per natura, de este mar proceloso que llaman política, veo, con marcada indiferencia, sucederse los días en que reinan vientos de fronda y de tempestad, como los de bonanza y mansuetud, sin preocuparme de las consecuencias; en una palabra, no tengo credo político, porque no tengo fé en los hombres que en ella militan.

Esto que, a primera vista, parece que huelga, y que a VV., como a los demás mortales, les tendrá sin cuidado, sirve para demostrarles que, no con este escrito, bueno o malo, vengo a sentar plaza de soldado y militar en uno ú otro bando. En esta ocasión trato únicamente de cumplir un deber ineludible para mí, cuales es el de salvar la responsabilidad de haber hecho lo inútil, que cual peso abrumador, parece han querido colocar sobre un ascendiente directo mío. Me refiero, como VV. comprenderán a la utilización de la fuente de S. Uyel para abastecer al pueblo del más indispensable elemento de vida, (agua).

En la Memoria suscrita por VV., hasta el menos, intelecto, no se le escapa la contradicción manifiesta en que han incurrido, al asentar como verdad inconcusa que dichas obras fueron hechas sin estudio ni plan preconcebido, para luego, más abajo, en uno de los detalles, decir, que lo de cambiar el caño actual no consta en el proyecto.

El plano de dichas obras debe de constar en la Casa Consistorial y seguramente se habrá extraviado al ignorar VV. su existencia; lo contrario sería una ligereza imperdonable, impropia de quienes llevan en sus vasos la sangre roja de la regeneración.

El Arquitecto provincial y D. Gaspar Reñés, fueron los que detallaron el plan preconcebido por el Alcalde, secundado por todos los Concejales de aquella época, hasta que alguien vió cereada sobre su cabeza la espada de Damocles, y al grito de alarma, los que antes eran partidarios se tornaron adversarios y el proyecto quedó sin cumplir, gracias a la exigida dimisión por el partido, del que ocupaba la Alcaldía.

Aclarado esto, aunque se diga que la pasión es lo que inspira este escrito, voy a probar de demostrar que es muy factible el proyecto de canalización de esta agua, objeto de la discusión; es más, creo que si alguno de VV. fuera capaz de desprenderse de la preocupación, propia del que se cree perjudicado, optaría por el citado plan y no vería ese valladar infranqueable de dolorosas confesiones, de dificultades, inconvenientes y el consiguiente luego, factor primordial de este escrito.

A mi ver no se necesita de gran fuerza convictiva, para hacerles comprender que, es de parentoria necesidad el cambiar el caño que conduce el rico elemento a la fuente pública de la plaza; el obs-

truirse fácilmente, el no estar, en ciertos puntos, absolutamente aislado y por lo tanto asequible a otros usos que no son el destinado; el de ser de barro cocido y sujeto a la ley física de las Osmosis y el de tener en su interior gran cantidad de materia orgánica son causas, asaz demostrativas, para que gente idónea, como VV., no comprendan que dicha agua carezca, en los puntos donde mana, de la pureza de principios que le es propia. En su consecuencia, está en pugna con las prescripciones de la ciencia de la salud (higiene), por la que VV. deben velar.

Con el proyecto primitivo de canalización, tomando el agua del punto de partida de donde se ideaba y conduciéndola mediante una tubería de hierro de grueso diámetro hasta el sitio en donde debía sufrir la necesaria, dicotomía, en primer lugar, para que sirviera de reservorio permanente, y en segundo, para que obedeciendo a la acción del resaca (el agua se entiende), por la mayor cantidad de líquido, diera fuerza para que, por conductos de menor dimensión, alcanzara los puestos que dentro las leyes físicas pudiera, llegar (Teoría de los vasos comunicantes) se obvian los inconvenientes apuntados en el párrafo anterior, y se hubieran podido colocar fuentes en la Plaza de Estiradores, extremo de la calle del Cementerio, y calle de Isabel II, en el punto denominado «abrevadero», que era, en cuestión de altura, (otro defecto del proyecto, según VV.) suficiente para abastecer de agua la parte alta de la población.

Yo creo, y conmigo, mucha gente, que, salvo casos aislados, el ensanche y urbanización de esta villa se hará por la parte Este y Oeste y no por la parte Sur, por el terrible enemigo que lo domina, léase Cementerio, y que este ensanche, léase VV., es de dudosa importancia.

Pues bien, trasladando el caño actual que posee esta villa al punto que se ideaba, en uno ú otro extremo de la tubería gruesa, inclinándose yo al extremo inferior, colocando las fuentes necesarias en los sitios ad hoc, e implantando, en estos sitios, bombitas aspirantes para ahorro del líquido, y otros motivos que me callo, en mi concepto cumple la fuente de S. Uyel, mejores condiciones que Ne Girela por su potabilidad, su eficiencia y menos coste, puesto que, en su memoria, amenazan a los propietarios de la última con la expropiación forzosa, cosa que con la primera no sucedería, aunque se traduce, por lo que escribieron en su lata Memoria, que los derechos de los propietarios de S. Uyel, son inviolables y por lo tanto el Noli me tangere de nuestros ediles, cosa, en verdad, que está en pugna con la moderna democracia.

Escudándose en nuestra antigua amistad, ruegoles me dispensen la molestia que puede haberles ocasionado este S. S. y amigo

P. SERRA CANELLAS.

Colaboración

¿CUANDO DESPERTAREMOS?

A mi hermano Juan:

Tengo los tímpanos hechos una lástima de oírlo tantísimas veces, a diestra y siniestra mías, la retina, harta de leerlo en letras de molde; se dice y se escribe que Sóller es el pueblo que marcha al frente de los primeros de la Isla, que somos los sollerenses hombres emprendedores... Llenos de la mejor intención y con el plausible objeto de evanescernos, no parece sino que nos azuzamos mutuamente a repetirlo a grandes voces, dándonos podamos cantar.

Un pueblo que es algo pudiendo ser mucho; uno que en tierra de ciegos es rey, ¡bah!, valiente supremacía.

No estamos, no por Dios, menesterosos de mucha loa, mucho bombo y platinillo; faltos estamos de quien nos diga sin rodeos, sin ambages, clara y lealmente, que somos apáticos y egoístas. Se repite con tanta frecuencia el halago que los halagados, de serlo tantas veces, llegan a creer en la verdad de una adulación ó de un concepto emanado de somera observación. Porque es el caso que los pocos espíritus serenos que se conocen a sí mismos y a sus paisanos, vienen a aturdirse y lemoseros de andar alejados de la razón y de la verdad que parecen poseer los muchos que ensalzan el pueblo natal se preguntan—¿Son ellos ó nosotros somos quienes andamos por la senda de lo verdadero? Y arrastrados por la ola popular vienen a la postre convencidos de que somos fuertes, y gran-

des, y poderosos é irresistibles. Para nuestro genio que es difícil?

Ahí nadie se mueve para nada que no tenga el negocio infinitamente asegurado; no hay que aventurar capitales (no faltaba más! Gemina en el noble cerebro de un hijo (no innoble pero sí inmóvil) de Sóller, un proyecto audaz, genial, esplendente, colosal...; seguidamente consulta a alguien, un proximo, un convecino, que le preste y le ceda un calor y unos bríos, que ninguno de los dos sienten ni tienen. Recapacitan, miden, calculan, pesan el pró y el contra, el contra y el pró; todos sin escepción convienen en que la empresa es un negocio magnífico de utilidad pública, indiscutible, que honrará a quien la acometa, que engrandecerá es pób-ble; se enardecen ellos entre sí, antaúanse y... Particularmente, muscelar ridiculus mus...; de un tal parto tan y tan laborioso no sale nada, absolutamente nada, ¡que decepción!

No me ando con adulaciones que a la postre tienen que resultar dulces amargos; héme propuesto estampar verdades por dolorosas que sean y descubrir llagas de mi propia madre patria. Aquí y fuera de aquí se sabe al dedillo lo acaecido con la adquisición de un nuevo vapor, desde unos años a esta parte. Todos deseamos ardientemente la adquisición y ¡cosa rara ésta no llega. Cualquiera se figurara que nos chuleamos si acertase a ver la vehemencia con que clamamos: ¡AQUÍ FALTA UN VAPOR MAYOR! Reúnense comisiones, celebráronse mitines, y no se pasa de ahí en un año ¡apenas si se ha recaudado para ir a la Farmacia en busca de diáscala solivar que supla la vanamente vertida en peroratas a los cachazudos moradores de Sóller.

Toda idea provechosa se estrella ante la puerca socarrona de los interesados. Gustan de sabrosos manjares, según pregonan ellos; y va uno a presentarse y los después de habérselo busmeado se quedan perplejos, sin tomar resolución: si serán de vidrio, si no lo serán.

Suponte querido hermano que nos hallamos en pleno invierno, y ahora, sin más suponer, restregate las manos. ¡Oh! qué bien se charla en los borros del casino. Aquél, él de más acá, Zutano el americano. Perengano el ebogadito, Mengano el hacendado, todos somos amigos; ¡oh dulces horas! Fuera del café sopla un gris que clara agujas en la mejilla. Y dentro del café ¡cuán dichoso es el mortal (aunque hijo de Sóller) que está arrimado a la estufa! Acabamos de cenar opíparamente, hemos tomado café, fumamos plácidamente con los ojos entornados, con fruición, deleitosamente un cigarro puro; nuestras ideas son también robustez, como si les tocara un lote en la asimilación de alimentos que nuestra venerable barriga digiere sin nada de apresuramiento. Fuera de allí sopla un venticello agudo como filo de toledano. ¡Qué bello panorama ofrecen las grandiosas fábricas de Sóller, el asombroso tonelaje de sus buques, los destellos de su alumbrado eléctrico, la pompa de sus locomotoras, mirado todo eso a través de las nubes de humo azul, etéreo que chorrea el veguero.

Fué un estigma de infamante, atonía, rayana en imbecilidad para los agricultores, un bochorno para todo sollerense, lo que pasó en el «Sindicato Agrícola». Nuestra paraja no puede sostener competencia probable con la de Valencia; necesitamos nuevos mercados, y por si no bastase todo, esto, urge combatir las plagas que infectan los frutales, y a pesar de los pesares, ves tú, que una corporación que debe luchar para el fomento de la Agricultura en el valle, desmaya y retrocede, no sé si por agotamiento de sus fuerzas ó por no agotarla estérilmente. Suerte se tuvo que algunos pechos fuertes capitaneados por el Sr. Rullán Pbro. fueron capaces de contener la desbandada vergonzosa de sus huestes. Estaban convencidos los terristas y los pequeños propietarios de que el mal se multiplicaba de hoja en hoja, y qué quieres? ¡hacían tanto caso de los heroicos ensayos de líquidos insecticidas con pulverizador, como de los pelos que dejan en casa del barbero: ¡apáticos! Pues qué, quien creía en la eficacia de tales pamplinas y maniobras?

—Ahí me las den todas—decían dándose una sonora palmada en el cogote peludo.—Gastar tanto para nada, ¡yo no tiro el dinero! ¡Egoístas!

Para que luego me vengan y me atormenten el tímpano quien lo diga, ó me anestesia las retinas tanta gente, que lo escribe. ¡Somos hombres de empresa! ¡Qué vamos a ser, hombre, que vamos a ser!

Me voy corriendo de que si a Occhiali, resucitado, ó algún bruto de su

temple y calaña, se le ocurriera darnos un suslo, franqueando nuestro puerto con su flota armada desde el espolón hasta la punta de los mástiles, los de Sóller nos quedaríamos tan frescos; a nadie le vendría en talante repetir la hazaña del 11 de Mayo de 1561. ¡Por miedo no, por apatía, por comodones, por egoístas.

—¿Que viene Occhiali?... Bueno...; se alojara en la Marina.

Sóller es sin disputa un punto donde hay mucho dinero: de Francia y América llegaron y llegan todavía de la primera, considerables tesoros; pero tantos montones de francos, tantas columnas de pesos no circulan; permanecen quedos. Vedlos allí relucir tristemente a la luz de un candil en el fondo de las cajas de valores, cubiertos de telarañas y polvo, como si el muelle que, imagino yo, les hace rodar en la vida industrial, mercantí, ó moderna como al igual que la cuerda de los relojes, hubiera perdido su poder elástico é impulsor. ¡Qué de capitales muertos!

Esfuérzome vanamente en hallar la razón que justifique el radicalísimo cambio que se opera en el carácter de mis paisanos en el momento de poner pie en tierra de Sóller, de regreso de sus campañas mercantiles. Fuera del pueblo se avisan, discurren, emprenden, se aventuran, desarrollan industrias, son muy laboriosos, muy vivos, muy hábiles, fenicios según les epitiza con propiedad sin igual un mi maestro y amigo. Son otros hombres, no son los mismos que se aburren en el café, que malgustan el tiempo en no hacer nada, repantigados en otomanas, mirándose todo lo de general utilidad con mezcla de indiferencia y egoísmo.

Es que el ambiente del valle con su pesantez abrumadora, enervante, bochornosa, aplastante, aletarga los sesos antes tan activos, tan pasivos ahora? ó será que agotan sus energías y virilidades en extranjerías tierras y vienen a la suya para hallar descanso a sus espíritus, un reposo a sus cuerpos, un calmante a su febrilidad mercantil? Si esta es la causa, soy el primero en recomendarla: la excesiva fatiga se compensa con un reposo de racional intensidad. Pero nunca será alabado por nadie que quien busca un reposo, un descanso, se suma en un letargo denigrante, envilecedor. Si a elegir me dieran preferiría más caer rendido de fatiga que no languidecer por consunción, hija de la inmovilidad; ¡no quiero vegetal!

Hay por ahí cada individuo que dice por lo bajo de sus bigotes:

—Ya tengo para vivir y el que venga detrás que arré.

¡Egoístas! Así no vamos a parar a ninguna buena parte.

Decid, buena gente, si no teneis pereza para hablar: ¿Cuándo despertaremos de entre los muertos? Digo mal, de entre los yacentes con vida. Si, aun late el corazón, escupiendo por las arterias oleadas de sangre pobre, y descolorida; pero sangre al fin; todavía nuestros músculos dan huellas de contractibilidad; respiramos; no estamos muertos, no, ¡grajo de Dios!

Nuestra vida se halla en estado latente, como el agua encharcada que si no se desliza al presente por un cauce, puede correr por él.

Recordó nuestro ser la honda sacudida eléctrica del Partido Local; vibraron las fibras del corazón entusiastamente, sentimos bullir dentro de nuestro cráneo el calor vital de una idea. Nuestros músculos retemblaron de ira y propinaron el soberbio y nunca bien alabado puntapié al decrepito caciquismo. Y todo eso, oído bien, apáticos, se hizo cuando se quiso. No estamos, no, sin vida: lo que sucede es que algo la cohibe y que a veces por propio instinto de conservación, se desata, ruge, clama, hiere, lo avasalla todo, doma, y en el paroxismo del ansia de vivir prorrumpe y grita a pecho lleno, dándose una manotada en el pecho—¡Aún hay algo aquí que se agita y bate!

Estas y otras semejantes reflexiones ha evocado en mi alma ardiente como hieiro en fragua, la risueña esperanza de comunicar con la Capital por medio de línea férrea. En varias ocasiones se ha intentado establecerla sin habérselo llevado a cabo tan halagüeños propósitos.

Vosotros, los hombres de corazón; vosotros, los capitalistas; vosotros, los amantes de nuestra casa, no permitáis que se agoste tan perfumada flor antes de dar fruto. Que las personas de arraigo, de valía, de dinero, de ciencia, coadyuven a la realización de tanta dicha como cabrá a Sóller cuando la locomotora por primera vez rompa un eslabón de la cadena de montañas que nos

aisla del resto de nuestros hermanos mallorquines.

¡Arrastados, débiles, mujeriegos! veis la locomotora que gallardamente avanza hacia Vos, panzudos veteranos. Levantaos de encima de los raíles que no os estruje la inclemente rueda de la máquina.

¡Como avanza magestuosa, grande, sublime, la cabeza del tren. Orgullosa, nunca rendida, miradla aquí, ¡jilga! Ved retemblar sus paredes a cada embolazo. Está encima ¡que os mata! ¡levantaos!...

G. RIPOLL DEYA.

Sóller, Septiembre 1902.

Crónica Balear

El Sr. Gobernador de Provincia ha dispuesto que habiendo desaparecido la epizootia de glosopeda ó mal de pezuña que existía en estas islas, queden en suspenso las medidas extraordinarias mandadas observar por circular del Gobierno civil, de 16 de Enero último, continuando las ordinarias que determinan las Leyes y disposición vigentes.

El sábado último un tren del ferrocarril que desde La Puebla se dirigía a Palma, hallándose en la estación del Empalmé, atropelló a un joven de unos 20 años, ocasionándole la muerte a los pocos instantes.

Descanse en paz.

El señor Gobernador Civil de esta provincia, en vista de la denuncia presentada contra las obras que se estaban verificando en la mina «San Antonio I.», enclavada en los predios Alcudietta y Son Batle del término municipal de Lloseta, por perjudicar grandemente las fincas superestantes, ordenó al Ingeniero Jefe de Minas de la provincia que inmediatamente girase una visita de inspección a la espresada mina y diera su correspondiente dictamen.

Dicho funcionario, cumpliendo con lo ordenado, ha emitido el correspondiente dictamen, en el sentido de que procede suspender dichas obras.

El señor Gobernador pasó inmediatamente un oficio al propietario de dicha mina ordenándole que inmediatamente proceda a la acordada suspensión.

Al propio tiempo dió las órdenes oportunas al Alcalde de Lloseta para que ordene al maestro de obras municipal que gire una visita diaria a las referidas fincas.

Son de «La Almudaina» del jueves, las siguientes líneas:

«Con mucha actividad van continuando, así en las inmediaciones de la ciudad como en los pueblos los trabajos de preparación y siembra de los campos, siendo ya grandes las porciones de terreno, especialmente en los pueblos, donde quedan ya terminadas estas faenas

Las lluvias de estos días parece que han sido generales, beneficiando en alto grado los terrenos, tanto sembrados como los para sembrar.

El higueral ha sido menos afortunado, toda vez que las persistentes lluvias han echado a perder grandes partidas del fruto, hasta el punto de haber mermado casi una mitad la presente cosecha, que resultaba excelente.

Por este motivo, los precios para este producto han adquirido alguna firmeza y para en breve se esperan importantes alzas.

Llegan ya hasta nosotros noticias de los resultados obtenidos con las diferentes clases de semillas de trigo encargados durante la última cosecha de granos.

De entre las llamadas Amongullí, Rietí, Duro de Medeha y Fuceme, se hacen grandes elogios de este último, que ha producido, según nos manifiesta un propietario de Santa Margarita la friolera de 48 Kilos por Kilo de semilla sembrada.

El Rietí ha ofrecido también buenos resultados puesto que además de su mucha producción y excelente clase de harina, vienen unas cuantas semanas más temprano que las del país, evitando bastante el inconveniente que produce para la perfecta granazón, la falta de lluvias que observamos durante el mes de Abril, en esta isla.

En Manacor se han hecho encargos de forrajeras, entre ellas, la tan renombrada Zulla de Mahón, habiéndose obtenido resultados altamente satisfactorios.

Las últimas lluvias han favorecido extraordinariamente las praderas de ese pueblo, notándose por todos lados mucha abundancia de pastos, con gran contento de los criadores de ganados, puesto que tendrán necesidad de limitar las raciones a sus ganados.»

Crónica Local

El día 16 del corriente terminaron en el Seminario de esta Diócesis los exámenes de Latín, y nos es muy grato poder comunicar que en los difíciles ejercicios que en ellos se practicaron, obtuvieron un satisfactorio resultado los alumnos preparados en esta localidad.

Reciban el alumno y sus señores padres nuestra más cordial enhorabuena. Recibíanla también sus profesores, el muy digno sacerdote D. Andrés Bisbal, y el preceptor D. Antonio Ferrer y Gabot, cuyas reconocidas dotes no, comunes para la enseñanza, unidas a una larga experiencia, garantizan la dirección de los alumnos confiados a su cuidado y permitir dar al colegio de su acertada dirección cierta amplitud que hace factible la enseñanza de sendos conocimientos para los cuales era en otra época indispensable ausentarse de la población.

El sábado último por la noche, la barquilla San Isidro de la Compañía Arrendataria de Tabacos que presta sus servicios por estas costas, apresó en aguas de Sa Foradada del distrito de Deyá, al falucho Cuatro Marías con 51 bultos de tabaco de contrabando.

En las órdenes generales celebradas por el Ilmo. Sr. Obispo de esta diócesis en el Seminario Conciliar de San Pedro el sábado día 20 del actual, fueron promovidos al Sacerdocio D. Miguel Rosselló Barceló, y al Subdiaconado D. Pedro Antonio Magraner Coll y D. Jaime Borrás Rullán.

A la anunciada fiesta popular celebrada por los vecinos del camino del Murta el sábado y domingo últimos, asistió bastante concurrencia.

El martes de esta semana, despidióse de nosotros nuestro querido amigo don Juan Ripoll Deyá, quien emprendió su viaje a San Juan Bautista de Tabasco (Méjico) para reanudar sus tareas comerciales en la acreditada casa de aquella plaza «M. Ripoll y Comp.» de la que es socio.

Nos rogó que, ante la imposibilidad de poderse despedir personalmente de sus numerosos amigos, lo hiciéramos nosotros en su nombre desde las columnas de este semanario.

este semanario, encargo que gustosos cumplimos, al mismo tiempo que le deseamos feliz viaje y mucha suerte en sus empresas.

Despidióse también de nosotros y salió ayer mañana para Palma, embarcándose en el vapor correo que con rumbo a Barcelona emprende viaje el viernes por la tarde, su joven hermano D. Guillermo, estimado colaborador del SOLLER, que va a la Ciudad condal con objeto de proseguir sus ejercicios en la ciencia médica.

Desde el miércoles por la noche se halla entre nosotros el señor Gobernador civil de esta provincia D. Gabriel R. España. Le acompañan el notable médico de la Embajada Imperial Alemana en Madrid señor H. Leyden, el popularísimo fotógrafo danés señor Christian Franzen, el Comandante de E. M. Ayudante de Campo del General Zappino D. Luis Roig de Lluis y D. Jaime Albertí.

El jueves la Banda Municipal obsequió a nuestros visitantes con una serenata frente la acreditada fonda La Marina donde se alojan.

Enviamos nuestro afectuoso saludo y deseamos que su permanencia en este pueblo les sea en extremo grata.

Son de nuestro colega palmesano La Almudana del sábado último, las siguientes líneas:

«Se nos dice que una empresa catalana ha enviado a nuestra ciudad dos ingenieros con objeto de que estudien el trazado de una línea férrea que desde Palma vaya a Sóller por Valdemosa y Deyá con objeto de empalmar en dicho puerto con una línea de vapores entre Barcelona y Sóller que verificarían un viaje diario.

Habiendo nosotros hecho averiguaciones para enterarnos de si tan halagüeña noticia era cierta, han resultado infructuosas. Pero en cambio hemos sabido que no hace muchos días estuvo en esta villa D. Emiliano Jimeno Egúrvide, Ingeniero industrial, quien con encargo de la Compañía alemana Ahlemeyer, que actualmente instala el alumbrado eléctrico en la capital, estudió sobre el terreno la carretera que desde Palma, por Valdemosa y Deyá, conduce a este pueblo, por si es factible el proyecto de establecer en dicha línea un servicio de coches eléctricos.

Ignoramos las impresiones emitidas por el señor Jimeno, pero no es aventurado suponer que habrán sido favorables.

Las lluvias caídas sobre esta comarca durante la presente semana, acompañadas en largos intervalos de fuertes vientos, han sido muy abundantes, arrastrando con tal motivo gran cantidad de agua los torrentes de esta localidad.

La temperatura ha refrescado notablemente.

Trinidad de la aldea de Biniaraix, se acordó suplicar a la Excm. Comisión Provincial disponga lo conveniente para que el señor Arquitecto de la provincia pase a esta localidad a levantar el correspondiente plano y proyecto de la misma calle.

Se acordó satisfacer a D. Saturnino Calleja 100 pesetas con cargo al Capítulo undécimo art. 9.º único por la adquisición de libros para regalar a los alumnos de las escuelas públicas que más se distinguen en los exámenes que en las mismas se verifican.

A petición del Sr. Secretario, se acordó concederle autorización para ausentarse de la isla para asuntos particulares, encargándose accidentalmente del despacho de la Secretaría el oficial de la misma D. Luis Palou Pastor.

Y no habiendo otros asuntos de que tratar se levantó la sesión.

EN EL AYUNTAMIENTO

Sesión del día 20 de Septiembre 1902.

El presidente Sr. Alcalde D. Juan Puig, y asistieron a ella, convocados por segunda vez los Concejales señores don Ramón Casasnovas, Juan Piza, D. Jaime Marqués, D. Ramón Coll, D. Juan Deyá, D. Jaime Ferrás, D. Jaime J. Joy y don Juan Morrell.

Pasando a despachar los asuntos que figuraban a la orden del día se leyó el acta de la anterior sesión, la cual fué aprobada sin alteración alguna.

Se dio cuenta de una instancia promovida por D. Juan Estarellas Pons como encargado de D. Martín Morrell Beruati, en la que solicita permiso para agrandar una ventana y elevar el portal de la casa número 118 de la calle de la Luna. Enterado el Ayuntamiento, de acuerdo con lo informado por la Comisión de Obras, acordó conceder la autorización solicitada.

Dióse cuenta de otra instancia suscrita por D. Gabriel Valls Cortés como encargado de D. Bernardo Cabot Estades, en la que solicita autorización para modificar una ventana de la casa número 27 de la calle de la Luna. Enterada la Corporación de conformidad con lo informado por la Comisión de Obras, acordó conceder la autorización solicitada.

Se dio cuenta de otra instancia promovida por D. Esteban Desclaux Banzá como encargado de D. Cayetano Rosselló, en la que solicita autorización para agrandar una ventana del frontis de la casa número 7 de la calle de Buen Año. Enterada la Corporación, de acuerdo con lo informado por la Comisión de Obras, acordó conceder la autorización solicitada.

Dióse cuenta de otra instancia promovida por D. Jaime Bujosa Moranta, a nombre de D. Salvador Coll Pons, en la que solicita autorización para abrir una ventana en el zaguán de la casa número 460 de la manzana 55. Enterada la Corporación, de acuerdo con lo informado por la Comisión de Obras, acordó conceder la autorización solicitada.

A fin de proceder con toda la rapidez posible y con arreglo a la ley de expropiación forzosa a la reforma proyectada por este Ayuntamiento de la calle de la

Corriente, asida a la tabla de su viva fe en Pedro. Miraba a sus pies y veía brotar espigas en su estrecho sendero: miraba hacia arriba y veía un montón de las nubes sobre su cabeza. Margarita callaba, rezaba y sufría.

La víspera de su santo, fuése por extraña coincidirlo por maticiosos tentativos, Elena dijo a Pedro: Manana son los días de tu adorado tormento, y deseo que lo hagas este regalo de mi parte.

Pedro se sonrió tendiendo la mano, mientras ella sacaba del bolsillo un objeto envuelto en blanco y fino papel. Era un rosario de lágrimas de viras con su cruzcita y los glorias de varitas de morra. Confuso y mudo se quedó Pedro al verlo, y retiró su mano.

«¿Pues qué? le dijo ella. ¿Crees tú que para una chica tan devota y religiosa como Margarita, un rosario es cosa despreciable? ¿Cuál pudiera ser más de su gusto? Si te parece pobre ofrenda, ¿quieres llevarte aquel mio de granos de madreperla y cruz de filigrana?»

Pedro no contestaba, y seguía con sus ojos clavados en los de Elena: como si pretendiera leer en ellos sus misteriosas intenciones.

«No sabes tú que los frailes franciscanos solían hacer esta clase de rosa-

rios, y que los payeses los tienen en mucha estima? Este perteneció a un tio de mi padre, que fué guardián del convento de Alcudia, y además le están concedidas muchas indulgencias.»

«¿A cumplir un deseo mio te resistes? Pedro lo cogió de repente, y al cogerlo su mano rozó la de Elena, que conservó toda su serenidad, como si no hubiese advertido la súbita invasión del carmin que coloreaba las mejillas de Pedro.

Este al día siguiente cumplió el encargo, y al recibirlo Margarita, con una entonación en que se fundían la dulzura y la melancolía, le dijo: Si es un obsequio se lo agradezco, si es una burla se la perdono.

Continuaba el Fortosino trabajando de día para tener sibles las noches, y de estas dedicaba muchas a Elena y muy contadas a Margarita. Aquella al fin se dijo a sí misma: Paréceme que la breva está ya madura, y conviene cogerla antes que a todo se lo lleve la trampa. Aguardó a Pedro elegantemente vestida, peinada con todo esmero, esparciendo en el aroma embriagador, y cosiendo a la luz de un velon, cuya pantalla cubría su rostro de sombra, saludóle al verle con amable sonrisa y le dijo:

«¿Haz visto ya a tu rosa alejandrina, Perico? —No es mas que un lirio del campo. —Mejor dirias un clavel moteado (sigarda). —Mordiósse Pedro los labios, comprendiendo esta mordaz alusión a dos ó tres pequeñas y casi invisibles pecas que salpicaban la transparente blancura del rostro de Margarita, y repuso: —¿A qué compararla con flores tan escogidas? Le basta la de su nombre. —¡Perico! Estas son vulgares en demasía. En ciertas épocas del año todo está lleno de ellas, las praderas, los ribazos, las veras de los caminos, las márgenes de los torrentes... —En efecto, hay muchas Margaritas, y... pocas Elenas. —Basta que haya una... —Al dichoso que ha de cogerla. —¿Tan grande te parece esta dichaf —Como la estoy mirando con los ojos de la envidia no puede parecerme pequeña. —No te creia envidioso. —Es muy natural que tengan mucha envidia los que tienen poca fortuna. —Es muy romántico, ó muy cómodo, eso de quejarse de la fortuna los que no saben coger la ocasión por el cabello

dador, el Rvdo. Sr. D. Bartolomé Ripoll, Vicario de Deyá. Por la noche, después del rezo del Santo Rosario, con exposición del Sagrado Copón, se practicará la tierna devoción del glorioso Tránsito del Seráfico de Asis, con plática por el mencionado orador, terminando la función con la bendición papal a los terciarios.

Registro Civil

NACIMIENTOS. Varones 1.—Hembras 3.—Total 4

MATRIMONIOS. Día 24.—D. Gaspar Mayol Orell, soltero, con D.ª María Arbona Rullán, soltera.

Día 25.—D. Joaquín Meseguer Planas, soltero, con D.ª Isabel M.ª Arbona Frontera, soltera.

Día 25.—D. Juan Vidal Mancas, soltero, con D.ª Isabel Pons Rotger, soltera.

Día 27.—D. José Morante Alemany, soltero, con D.ª María Eusefiat Lladó, soltera.

Día 27.—D. Bartolomé Oliver Rigo, soltero, con D.ª María Darder Rullán, soltera.

Día 27.—D. José Alcoyer Coll, soltero, con D.ª Paula Mayol Coll, soltera.

DEFUNCIONES. Ninguna.

MOVIMIENTO DEL PUERTO

EMBARCACIONES PONERADAS. Día 20.—De Andraitx, en 1 día, laud San José, de 19 ton., pat. D. Juan Pujol, con 5 mar. y madera.

Día 20.—De Ciudadela, en 1 día, pallebot Comercio, de 35 ton., pat. D. Bartolomé Mercadal, con 5 mar. y trigo.

Día 24.—De Palma, en 1 día, laud J. Miguelito, de 19 ton., pat. D. Cosme Escalas, con 6 mar. y lastre.

Día 25.—De Palma, en 1 día, laud San Antonio, de 24 ton., pat. D. B. Tomás, con 5 mar. y carbón.

EMBARCACIONES DESPACHADAS. Día 20.—Para Andraitx, laud S. José, de 19 ton., pat. D. Pedro J. Pujol, con 5 mar. y lastre.

Día 22.—Para Palma, pallebot, Comercio, de 35 ton., pat. D. B. Mercadal, con 5 mar. y efectos.

Día 22.—Para Valencí, vapor Sonthgrove, de 478 ton. cap. D. A. Horchen, con 16 mar. y lastre.

Día 25.—Para Palma, laud Joven Miguelito, de 19 ton., pat. D. Cosme Escalas, con 6 mar. y lastre.

Día 26.—Para Capdepera, laud S. Antonio, de 24 ton., pat. D. B. Tomás, con 5 mar. y lastre.

Vendedores de nar...

ranjas. Se piden para el Norte de Francia. Darán razón en esta imprenta.

GARROVÉS

Es temps de sembrarlos y a n'es carré de Sant Pere, núm. 19 n'hi ha de bons y barato.

FOLLETÍN SOR LUTGARDA

Una mañana saliendo del tocador despeinado, con su abundante, perfumada y ondulosa cabellera tendida sobre sus espaldas, tropezó con Pedro, y deteniéndole el paso con sus habituales mañas, le habló de varias cosas y entre otras le dijo: «Mira, Perico, me apestan tanto los cabellos negros que de buena gana haría un trueque de los míos con los castaños de tu Margarita.» Y Pedro interiormente comparaba, y le parecía que con este cambio su amada saldría gananciosa.

Elena rayaba en fea, pero tenía unos ojos negros hermosísimos, tan capaces de abrasar un corazón con su mirada, como lo es un lente convexo de encender la yesca, concentrando sobre ella los rayos del sol. Decíale a Pedro: «¿Qué lastima que tu Margarita no tenga los ojos un poquito más vivos! Y cruzábanse las dos miradas, y Pedro sentía penetrar en su pecho como una saeta ardiente, y en razón inversa de aquel calor el termómetro de su cariño descendía uno ó más grados.

A dura prueba estaba puesta la fidelidad del Fortosino. Por un lado la seducción deplorando todas sus malas artes, por otro un porvenir oscuro, indeciso y nada halagüeño. Empezó a pensar en él y se decía: «¿Si yo hiciese la corte a esta mujer? Me trae con tanta deferencia. De seguro no están orgullosas como yo la suponía. ¡Y es rica, muy rica! Su padre morirá de la noche a la mañana, y yo me quedo hecho un pelafustán sin oficio ni beneficio.»

Margarita no dejó de notar que se iban haciendo más frecuentes las noches en que no veía a Pedro, y que en sus mal tejidas excusas entraba y sobresalía el nombre de Elena. Pedro no se atrevía a mentir y queriendo ocultar la verdad balbuceaba ó se contradecía. De aquí dedujo ella que había sufrido algún cambio la posición respectiva de Pedro y Elena, y que no eran ya las mismas antiguas relaciones de pura contesía. Lo atribuyó más bien que a la debilidad del primero a los malignos artificios de la segunda. Suponía en esta no los arranques de una pasión sino los cálculos de una intriga; y sin embargo empezó a sentir el aguijón de los celos. Ya no disfrutaba de aquella tranquilidad de espíritu con que antes se dejaba llevar de la

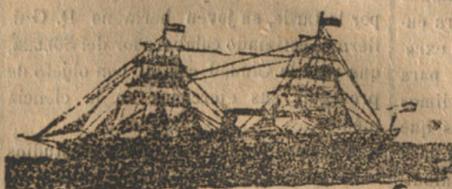
Sección de Anuncios

Los anuncios que se inserten en esta sección pagarán: Hasta tres inserciones a razón de 0'65 pesetas la línea; hasta cinco inserciones a razón de 0'50 pesetas, y de cinco en adelante a razón de 0'42 pesetas. El valor mínimo de un anuncio, sea cual fuere el número de líneas de que se componga, será de 0'50 pesetas. Las líneas, de cualquiera tipo sea la letra, y los grabados, se cuentan por tipos del cuerpo 12 y el ancho será el de una columna ordinaria del periódico.

Los anuncios mortuorios por una sola vez pagarán: Del ancho de una columna 1'50 pta., del de dos 3 pta., y así en igual proporción. En la tercera plana los precios son dobles, y triples en la segunda. Los comunicados y anuncios oficiales pagarán a razón de 0'05 pesetas y los reclamos a razón de 0'10 pta. la línea del tipo en que se compongan, siendo menor del cuerpo 12, y de éste si es mayor. Los suscriptores disfrutará una rebaja de un 25 por ciento.

La Ilustración Española y Americana.-La Moda Elegante.-La Ilustración Artística.-El Salón de la moda.-Album Salón.-La Bordadora.-La Perla Artística.-La Mariposa.-Blanco y Negro.-La Zapatería Ilustrada.-Nuevo Mundo.-Sol y Sombra.-La Ultima Moda.-Por Esos Mundos.....-Pluma y Lápiz.-El Teatro.-Hojas Selectas.-La Patria de Cervantes.-Alrededor del Mundo, y otra infinidad de periódicos y revistas ilustradas de España sirve el "Centro de Suscripciones,, sección tercera de LA SINCERIDAD, San Bartolomé, 17.—SOLLER.

SERVICIO DECENAL



ENTRE
SOLLER, BARCELONA, CETTE
VICE-VERSA

por el magnifico y veloz vapor
LEON DE ORO

Salidas de Sóller para Barcelona: los días 10, 20 y último de cada mes.
Salidas de Barcelona para Cette: los días 1, 11 y 21 de id. id.
Salidas de Cette para Barcelona: los días 5, 15 y 25 de id. id.
Salidas de Barcelona para Sóller: los días 6, 16 y 26 de id. id.

CONSIGNATARIOS:—EN SÓLLER.—D. Guillermo Bernat, calle del Príncipe n.º 24.—EN BARCELONA.—D. J. Roura, Paseo de la Aduana, 25.—EN CETTE.—D. Guillermo Colom, Quai Commandant Samary-5.

NOTA.—Siempre que el día de salida de Cette, según el presente itinerario, corresponda al sábado ó día anterior a uno festivo, la retrasará el vapor veinte y cuatro horas y saldrá el domingo ó día festivo que sea, a la misma hora.

ACADEMIA MERCANTIL

DIRIGIDA POR EL PROFESOR

D. SALVADOR ELÍAS

Clases especiales para la enseñanza práctica y teórica de Cálculo Mercantil, Teneduría de Libros, reforma y adorno de letra, y todo lo perteneciente al comercio, según las vigentes leyes.

Calle de Vives, n.º 5

L' UNION

COMPANIA FRANCESA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS FUNDADA EN 1828

Esta Compañía, LA PRIMERA DE LAS COMPAÑIAS FRANCESAS DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS POR LA IMPORTANCIA DE SU CARTERA, asegura además del riesgo de incendio, los daños que pueden ocasionar la caída del rayo, la explosión de gas de alumbre, del vapor, de LA DINAMITA Y OTROS EXPLOSIVOS.

Capital social	10.000,000	Francos
Reservas	8.705,000	"
Primas á cobrar	74.287,038	"
Total	92.992,038	"

Capitales asegurados	15.127.713,242	"
Siniestros pagados	194.000,000	"

SEGURO DE COSECHAS

Esta antigua Compañía asegura también contra el incendio, los de trigo, cebada y avena, tanto en pié como segadas, en gavillas y sobre la sra.

Sucursal española: Barcelona, Paseo de Colón y calle Merced, 20, 22 y 24.—Director, M. Gés.—Subdirector en Mallorca: B. Homar, Samaritana, 16, Palma.—Agente en Sóller, Arnaldo Casellas, Luna, 17.

LADRILLOS HIDRAULICOS, BAÑERAS, PELDAÑOS, FREGADEROS Y TODA CLASE DE PIEZAS DE GRANITO ARTIFICIAL DE LA CASA ESCOFET, TEJERA Y C.ª de BARCELONA

Único representante en Sóller: Miguel Colom, calle del Mar.

Obras de D. José Rullán Pbro

HISTORIA DE SOLLER en sus relaciones con la general de Mallorca. Dos tomos en 4.º mayor de mil páginas cada uno, encuadernados en rústica, obra premiada con medalla de cobre en la Exposición Universal de Barcelona y con medalla de oro en la Exposición Balear de Sóller	20'00
INUNDACION DE SOLLER y FORNALUTX, en 1885, capítulo adicional á la Historia de Sóller. Un tomo en 4.º de 120 páginas, encuadernado en rústica, premiada con medalla de oro en la Exposición Balear de Sóller	1'75
CULTIVO DEL NARANJO en las Baleares. Obra de reciente publicación, que forma un tomo en 4.º de 190 páginas, encuadernado en rústica, premiada con medalla de oro en las Exposiciones de Sóller y de Manacor, y con medalla de plata en la Fèria-Concurso de Barcelona	1'50
CULTIVO PRACTICO DEL ALGARROBO. Un tomo en 4.º de 158 páginas, laureada con iguales premios que la anterior	1'50
GUIA DE SOLLER. Un tomo en 8.º menor de 152 páginas	0'50
LITERATURA POPULAR MALLORQUINA. Gloses de n Pau Noguera y Ripoll (á Sarol, (Tom I); de N. Andreu Coll y Bernat, (á Tambó, (Tom II); y de n Sebastia Marqués y Ortigas, (de sa Portella) (Tom III). Es tres Toms valen	2'75

Véndense en la tienda de artículos de escritorio de «La Sinceridad»—San Bartolomé, 17—SOLLER.

SOLLER.—Imp. de «La Sinceridad»

Hotel Restaurant del Universo

DE VDA. DE J. SERRA

PLAZA DE PALACIO-3.-BARCELONA

Hospedaje desde 5 pesetas en adelante. Habitaciones desde una peseta, restaurant á la carta, mesas particulares, se sirve á todas horas. El HOTEL DEL UNIVERSO está situado en uno de los sitios más importantes de la capital, dá plena fachada á la bonita y frondosa plaza de Palacio y pasos de la Aduana é Isabel II, donde cruzan todos los tranvías, y es el más próximo á la Aduana, Muelles, Compañías de Navegación, Bolsa, Gobernación y Estación de los Ferrocarriles de Francia, Tarragona, Valencia, Zaragoza y Madrid.

L' ASSICURATRICE ITALIANA

Sociedad de seguros contra los

ACCIDENTES DEL TRABAJO

ESTABLECIDA EN MILÁN Y RECONOCIDA EN ESPAÑA

Capital social: 5.000.000 Liras

Habiéndose promulgado la Ley sobre los accidentes del trabajo de 30 de Enero último, esta importante Sociedad asegura todas las industrias, mediante una prima, contra los riesgos indicados en dicha Ley.

Director de la Sucursal Española: D. MANUEL GES, Merced, 20, Barcelona.—Para informes y demás, dirigirse al Agente principal, B. HOMAR, Samaritana, 16, Palma.—Agente en Sóller, ARNALDO CASELLAS.

LA SINCERIDAD

Establecimiento comercial é industrial de J. Marqués Arbona San Bartolomé, -17, -SOLLER

SECCION PRIMERA.—IMPRESA Y TALLER DE ENGUADERNACIONES

Se hacen toda clase de impresiones á una ó varias tintas: Acciones para sociedades, títulos nominativos y al portador, láminas de emisión de valores, bonos y demás trabajos de esta índole, tarjetas de visita, esquelas mortuorias, talones, membretes, facturas, programas, carteles, circulares, estados de todas clases, invitaciones, etc., etc.; y encuadernaciones económicas y de lujo.

SECCION SEGUNDA.—PAPELERIA, LIBRERIA Y ARTICULOS DE ESCRITORIO

Véndese en la tienda de esta sección: resmillería y sobres de todas clases desde los más económicos á los de más lujo, papeles de hilo y de algodón en blanco y rayados, papel de empaque cortado y taladrado para la confección de cajas de higos, y de seda para la de cajas de naranjas, de limones y de mandarinas, libritos de funar de infinidad de marcas, naipes, estampas y cromos, tarjetas de lujo y sorpresas para felicitaciones, libros en blanco y rayados, cuadernos y libretas de todos tamaños y precios, libros de texto y menaje para las escuelas de niños y de niñas de este pueblo, tinta negra y de colores, en botellas, para escribir y para sellar, efectos variados para escritorios y oficinas, coronas, flores artificiales, y objetos para hacerlas, sacos y cinturones de piel para señoras, carteras para niños, etc. etc.

¡¡CABELLO ABUNDANTE Y ONDULADO!!

PETRÓLEO SANSÓN

Hace crecer el cabello y evita su caída; le devuelve su color primitivo y natural. Quita la caspa y priva que se reproduzca. Mantiene la cabeza limpia de todo insecto y microbio; pues es antiséptico por excelencia. Cura toda enfermedad del cuero cabelludo y evita las que se adquieren por contagio, como tiña pelada, etc.

RESULTADOS MARAVILLOSOS. ✪ ÉXITO SEGURO É INMEDIATO.

DE VENTA: en perfumerías, droguerías y farmacias. ÚNICOS DEPOSITARIOS: Cortés hermanos, Barcelona (España).

VINOS Y LICORES

Vino de mesa superior, marca El Cometa, (estilo Burdeos)	La botella	1'00
El rico licor "Benedetto,, de los Sres. Fuster Molinas. Vale la botella		5'00
La "Chartresse Sollerique,, La botella vale		3'50

Están de venta en el Estanco de Can Putzet, Plaza de la Constitución, n.º 16—SOLLER.

LA SOLLERENSE

DE JOSÉ COLL

CERBERE y PORT-BOU (Frontera franco-española)

Aduanas, transportes, comisión, consignación y tránsito

Agencia especial para el trasbordo y reexpedición de naranjas, frutas frescas y pescados.

AGUA DESTILADA

FLOR de NARANJO

Se vende, al por mayor y menor, en la Farmacia de J. Torrens,—Sóller.

CURACION DE LA DIABETES

VINO URANADO PÉPSICO

J. TORRENS, FARMACÉUTICO

El primero y único elaborado en esta forma en España, mucho más económico y de mejores resultados que sus similares del extranjero, está preparado con todo esmero por procedimientos científicos bien experimentados y acreditado como un reconstituyente sobradamente energético para suprimir la eliminación del azúcar de glucosa en todas las personas afectadas de la enfermedad denominada "diabetes."

PÍLDORAS FERRUGINOSAS

DE INULA HELENIUM

Con estas píldoras, preparadas por J. Torrens, se cura pronto y radicalmente la Leucorrea ó (flujo blanco), la Anemia y Clorosis (colores pálidos), la Dismenorrea (ó dificultad en el ménstruo), la Amenorrea (ó supresión del mismo), la debilidad, flaqueza y cuantas molestias ó enfermedades reclaman un excitante poderoso y energético.

DE VENTA:

En Barcelona, Sociedad Farmacéutica Española. —Farmacia del Dr. Pizá.—Palma, Centro Farmacéutico.—Farmacia de las Copiñas.—Málaga, Farmacia del Dr. Pelaez y Bermudez.—Sóller, Farmacia de J. Torrens.